

LA COALICION

PERIÓDICO REPUBLICANO-PROGRESISTA.

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMAN.

REGIOS DE SUSCRIPCION

Badajoz, al mes, pesetas. . . 1
Provincias, trimestre. . . . 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes. . . . 5 00
Número suelto. . . . 10
Número atrasado. . . . 20
Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

Este periódico se publica dos veces á la semana.
No se devuelven los originales

DIRECCION

MORRÓN NIETO, NÚMERO 5

ADMINISTRACION:

MORRÓN NIETO, NÚMERO 29

A donde se dirigirá la correspondencia.

El Doctor Esquerdo

El eminente Doctor Esquerdo hizo parada el miércoles de la semana anterior en Alcázar unas cuantas horas. Venía de Córdoba y estuvo entre nosotros hasta la hora del exprés de Alicante, para ir á sus posesiones de Villajoyosa.

Los médicos Sres. Fernández, Manzanera, Pa omarés y Alcañiz le obsequiaron con un improvisado banquete en el Casino principal.

Concurrieron además los prestigiosos abogados Sres. Martínez y Sánchez Tembleque y los Sres. Forner, Soubriet, Cordero, el que esto escribe y algunos otros amigos.

Invitado por el Sr. Fernández el sabio Doctor para que nos dijera algo, después de los postres, empezó diciendo que las especiales circunstancias en que se encuentra le impiden, por ahora, decir todo lo que desearía, pero sin embargo, si había de hacer constar una vez más el pleno convencimiento que tiene de que muy pronto se han de ver acontecimientos que cambiarán la faz de la política española en el sentido que la mayoría del país desea.

Alabó las hermosas condiciones que posee la masa española reputándola como la más culta y sana de las naciones continentales. En un hermoso párrafo hizo ver un hecho por demás significativo y es: que hace poco tiempo España no se alumbraba más que por ese gran disco que la naturaleza nos envía gratis y algún que otro farolillo que la piedad católica ponía al lado de las imágenes en las esquinas de las calles, y hoy figura como la que en mayor consumo utiliza la energía eléctrica para ese fin, última palabra del progreso.

De este tremendo salto sacó consecuencias el sabio Doctor para venir á la conclusión por demás consoladora de que apesar de todo cuanto en contrario se dice él tiene fé; pero una fé racional en las condiciones del pueblo español, el que excelente bloque, solo espera la presencia del artífice que prontamente utilice tan apreciables elementos y construya la estatua de la República española.

Todas sus hermosas frases, impregnadas de un convencimiento rayano en lo místico, cayeron sobre los asistentes como rocío vivificador que refresca las abrasadas plantas en tiempo de sequía. Y es que cuando se juntan en un solo individuo la honradez, la fé y la constancia cual ocurre con el eminente Doctor, logran electrizar de tal modo á los oyentes, que las montañas se convierten en llano.

Acompañando al Sr. Esquerdo hasta Villajoyosa marchó el Sr. Fernández.

J. C.

Todos los labios han probado la hiel acerba que despiden las fáuces del calumniador. Todos hemos bebido el agrio vinagre de los desengaños y todos hemos amasado con hieles el pan de cada día.

CASTELAR.

La cuestión

Lerroux.

He aquí la carta que nuestro amigo Lerroux anunciaba en uno de sus telegramas y que publicó *El Nacional*:

«Sr. Director de *El Nacional*:

Estimado compañero: Cumpliendo lo que le ofrecí en mi telegrama de ayer, recogiendo todo lo posible mi pensamiento y acallando mis sentimientos totalmente, para que hablé sólo la razón, paso á contestar á la réplica del Tribunal de honor que se ha servido sentenciarme, con la

previa súplica de que se digno usted concederme un lugar en las columnas de su periódico y con la promesa de que no he de abusar de su benevolencia.

Digo:

Que los señores del Tribunal no han alegado ningún hecho nuevo en su réplica.

Que no está demostrado que me descalificaran los padrinos de D. Rafael Gasset en la cuestión suscitada en Enero de 1895. —1.º Porque no se dice semejante cosa en la carta de dichos padrinos, publicada entonces y reproducida ahora. —2.º Porque los míos me aseguraron que la disonformidad se fundó en que aceptada por ellos la pistola para el encuentro, creyeron no deber acceder á un duelo excepcional continuándolo á espada, ni aceptar esta arma en sustitución de la primera, ya admitida. Que no era motivo de descalificación lo comprueba el hecho de que los representantes de la parte ofendida no propusieron someter el asunto á un Tribunal de honor. —3.º Porque aun admitida como precedente esa descalificación, habría prescrito y no podría en adelante alegarse, por el nuevo hecho de haber alternado yo con el Sr. Gasset, sin protesta ni recusación de éste, como padrinos ambos de partes contrarias, circunstancia por nadie desmentida. —4.º Porque, si no recuerdo mal, esto no puede asegurarlo por falta de documentos á la vista, en *El País* de Enero de 1895 hay alguna aclaración mia sobre este particular, aclaración que no podía ser protesta mía, porque estimé y estimo correcta y de derecho estricto aquella actitud de mis representantes.

Que por expresa, generosa y reciente declaración del Sr. Bueno, consta públicamente que yo no fui recusado por nadie como padrino del Sr. Maetz, y si se dijo lo contrario en algún Tribunal de honor fué con agravio ó desconocimiento de la verdad, sin que pueda tomármese en cuenta la omisión de la adecuada protesta, porque se trata de un hecho que no se había publicado hasta ahora. Insistir en este detalle, después de la carta del Sr. Bueno, no me parece manifestación de un espíritu de rectitud y justicia.

Que es inexacto que en la cuestión Blasco-Silvela fuera yo recusado por el señor Gasset. Con delicadas salvedades expusome este señor consideraciones que llegaron hasta la protesta explícita de que no se trataba de una recusación, á cuyas consideraciones creí de mi deber condescender, inhibiéndome. El Sr. Gasset es bastante caballero para corroborarlo: el señor general Bernal fué testigo de la conversación. De cierto que el Sr. Gasset no tenía otros motivos que justificasen una recusación, porque de haberlos tenido se los hubiera dicho al general Bernal, y éste amigo y correligionario, de haberlos estimado justos, no me hubiera honrado, como lo hizo, con su mano y con su abrazo de despedida en los pasillos del Congreso, después de su lance con Blasco, al partir para el destino que hoy desempeña. Es absolutamente falso que directamente ni de manera alguna tenga yo otras noticias que la expuesta sobre este punto concreto.

Que las tan traídas y llevadas causas por estafa, solo argumentando de mala fe y con manifiesto espíritu de hostilidad pueden constituirse en cargo contra mí: 1.º Porque todo el mundo está expuesto á que por una diferencia de criterio sobre la liquidación de una cuenta, se le lleve á los Tribunales presentando querrela por estafa. 2.º Porque relacionado la una con la otra causa y por la simple lectura de lo que expone el Tribunal en el «Hecho cuarto», se advierte que no se trata de nada incorrecto ni indigno. Lo que se ha pretendido es agravar mi situación, presentándome como profeso de oficios humildes, cuando el de que se trata lo ejercí muy solicitado por haber hecho en *El País* una campaña que demostraba mis conocimientos en materia de seguros sobre la vida, que llamó la atención de los técnicos. Hay, además, reticencia é insidia en el

modo de exponer los hechos, puesto que no se publican los considerandos, ni extracto de diligencias del segundo proceso que se cita, sin duda porque en ellos se encontraría, por su conexión con la primera, según se lee en los últimos renglones del primer «resultando», copiado por el Tribunal, explicada y con documentos justificada mi conducta y mi absoluta inculpadad.

Que lo últimamente expuesto en lo relativo á la mala fe, se corrobora por la publicación de una hoja penal del todo inocente, pues si bien en ella aparece rebelde en seis causas por delito de imprenta é injuria y calumnia, es porque sin duda los que han andado á caza de miserias ignoran que con posterioridad á 1894 estuve preso más de ocho meses de resultas de un proceso por delito político, durante los cuales se tramitaron esas causas y dejaron de existir las rebeldías y cumplí condena de prisión correccional por supuestas y no probadas injurias á la Guardia civil, y salió indultado de más de veinte años de prisión por sentencias de Consejos de guerra. Todo lo cual, si deliberadamente se omite, es con el único objeto de amontonar sobre mí sombras y dudas, obscureciendo un asunto absolutamente claro.

Que es falso de toda falsedad que en ocasión alguna, antes de ahora, haya Portas tratado de pedir en ninguna forma al que suscribe, explicación ni satisfacción por los juicios que sobre su conducta ha formulado, ni por los calificativos que, verbalmente en reuniones públicas y por escrito en la prensa, le ha dirigido casi á diario, en cinco años de campaña. No es de hombres veraces afirmar lo contrario. Si lo hubiera hecho se hubieran producido las mismas consecuencias que al presente, puesto que jamás, ni ahora, ni luego, ni nunca, hubiera yo concedido á ese hombre los honores de la consideración más insignificante, mucho menos la de darle explicaciones ó satisfacciones, no sólo por las razones que ya tengo expuestas, sino, además, porque ni siquiera ha precedido como hombre, ni en Barcelona, ni en Madrid, donde frecuentemente ha podido buscarme y encontrarme.

Que la información de los padrinos de Portas ante el Tribunal ha debido ser deficiente, por cuanto no se ha publicado cierta carta mía, á ellos dirigida, anterior á la insertada en el documento primero; ni se hace referencia exacta de mi conversación con ellos en la sala de visitas del Congreso, sobre las causas que me impedían nombrar representación en el caso que planteaban; ni se alude á que yo les indiqué la conveniencia de que Portas fuese juzgado por un Tribunal de honor de Cuerpo, que él debía solicitar (¿por qué no lo solicita á sus compañeros de Barcelona?), ni siquiera se consigna en prueba de buena fe, lo cual argüiría tan sólo error ú olvido, que jamás me indicaron al notificarme que acudían á un Tribunal de honor — por cierto que comenzaron por nombrar ellos el presidente — que se trataba de juzgarme á mí no á Portas.

Extraña conducta la del Tribunal! Cierra los ojos á todo lo que se ha dicho y se ha escrito sobre Portas, le somete al cabo á un penoso interrogatorio y le cree bajo su palabra. En cambio lo que digo yo, por otros caballeros confirmado en parte y en parte por fallo de los Tribunales de justicia, pruebas fehacientes, no merece crédito.

¿Qué importa la declaración del Sr. Jiménez Castellano? ¿Qué sabe él de esto, ni como testigo presencial ni como compañero de Cuerpo, ni siquiera de guarnición, de Portas, si nada de esto ha sido?

¿Podrá nadie extrañar que yo me queje, que tache de injusto, y por ineptitud rechace como juez un tribunal compuesto de cinco caballeros y otros dos, tan dignos como se quiera, pero que de seguro están siendo instrumento inconscientes de odiosas pasiones que persiguen y procuran mi desprestigio?

Dice el Tribunal que yo he menoscabiado las reglas y prácticas estipuladas, y establecidas entre hombres de honor. Conscientemente no lo hice jamás, ni jamás supe, ni tuve ocasión de saber otra cosa, que deferir mi dignidad ó dar satisfacción á la del adversario, en los términos y en la forma que estipularon mis padrinos.

No aspiro, lo digo sin jactancia, ni mucho menos imploro del Tribunal de honor, que ha declarado caballero á Portas con una impremeditación de que se arrepentirá muy pronto una rectificación de su fallo. No es lo que me preocupa más la orden de la moderna Caballería; más me cuido de que la opinión imparcial me juzgue, mis amigos particulares y políticos me estimen y mi conciencia no me acuse.

Si siento menoscabo no es para las personas, sino para la entidad, para esos Tribunales de honor que en estos últimos tiempos han hecho todo lo posible, con yerros deplorables y lamentables exageraciones, para perder lo único que tenían: la autoridad moral.

No soy hombre que se rinde fácilmente á desmayos ni debilidades, como no sean los de la generosidad.

Razón es lo que necesito, que siempre que la tuviera, no han de faltarme ni en el espíritu ni en el corazón medios para defenderla en el terreno que me sea posible y en la forma que fuere menester.

Y si alguna vez me acosaren tanto la iniquidad y la injusticia, que hiciesen disculpable la represalia, tribunales tengo donde plantar la picota de la venganza, y ya que que no se ha respetado en esta autopsia terrible de mi vida privada ni el sagrado de mi hogar, yo colgaré en los garfios del poste la honra averiada, privada y pública, de los que me ultrajasen.

De usted, señor director, afectísimo amigo y compañero,

A. LERROUX.

Andújar 6 Mayo 1902.

Prefiero mandar sobre los que tienen dinero á tenerlo.

C. DENTATO.

CLARIDADES

Antes de que se cerrasen las Cortes, el Sr. Moret ha dicho de los españoles, que la inmensa mayoría de estos carecen de sentido común.

Y después de todo, hay que convenir, que nadie más abonado que él para hacer esta afirmación y hasta haberle agregado que carecía de vergüenza.

Porque no hay que darle vueltas, falta de sentido común y de vergüenza es sentir en el poder á los mismos hombres que fueron causa de nuestra ruina.

Digan esos gobernantes cuanto quieran del país, siempre tendrán razón.

¿Qué por qué?, preguntarán nuestros lectores.

Pues sencillamente, porque ya no hay país.

Debido á la coronación del joven monarca, su Santidad ha acordado levantar la vigilia en España el día 17 del presente mes.

Como en cuestiones de iglesia no andamos muy fuertes, ignoramos los graves motivos en que habrá fundado la curia romana su determinación, pero respetándola nosotros por venir de tan alto, creanos que no debiera alterarse lo que la Santa Iglesia dispone por semejante motivo.

Pero como donde hay patrón dicen que no manda marino, en ese día dejaremos á un lado el abadejo y nos agarraremos á la chuleta, *in honore tanti festi*.

En las últimas elecciones que se han celebrado en Francia, apenas si ha habido por lo que dicen, un elector que haya dejado de emitir su voto.

Con tal motivo *El Correo*, de Sagasta, se lamenta de que en España no suceda lo mismo.

Pero ¡desgraciado! Si en las elecciones que se verifican en España fueran á votar los electores ¿qué sería de vosotros?

Con motivo de la coronación de Alfonso XIII ya se ha publicado en Madrid y provincias la protesta al acto fulminado por Carlos VII.

Nada, no hay duda ninguna, la familia se entiende y el único que no lo ha comprendido es el pagano pueblo español.

¡Caramba! El padre Montaña vuelve otra vez á Palacio para ordenar las creencias de nuestro gran soberano. ¡Estoy loco de contento! ... Ese Montaña es un sábio y va á hacer de su discípulo un Alfonso trece el magno. Cuidemos del sábio padre, porque, aunque feo y hurraño, es un tarugo que tiene un alma grande y de cántaro.

La cuestión suscitada entre nuestro amigo y correligionario Sr. Lerroux y el Tribunal que lo ha descalificado, es causa en los actuales momentos de una serie de cartas y otra de desafíos, que parece que no van á tener fin.

Y mientras tanto y con tanto calor se escribe de esgrima, el público que no se ha enterado pregunta:

¿Es que con todo este estruendo se trata de inutilizar á un republicano de acción?

Porque caballeros, hay que tener en cuenta, que es máxima jesuítica llegar al fin sin mirar los medios por injustos que éstos sean.

Una casa sin niños me parece un tiesto sin flores.

SELGA.

ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS

Don Manuel Tamayo y Baus.

(Conclusión).

Y vamos ahora á la tragedia *Virginia*, vertida en la turquesa del más puro clasicismo. Brilla la erudición en la obra, y resaltan á la vez relieves que denuncian la fogosidad de un autor que empieza á recorrer el camino de la vida y no se concibe que *El cinco de Agosto* y *Angela* sean producto del genio que supo delinear á *Virginia*, y basta leer esas dos producciones anteriores para comprender que ningún punto de contacto tienen con la última, en la que aparece fotografiada admirablemente una época en la que se presentan extrañamente mezclados los nobles afectos y las más bajas pasiones.

Virginia, adolece de un defecto capital: más bien que un drama conmovedor, es un acabado trabajo académico: pero en él campea una versificación fluida, y en sus páginas estudian afanosamente todos los amantes de las letras.

De un suceso histórico formó Tamayo un drama titulado *la Ricahembra*, si bien en dicha obra colaboró D. Aureliano Fernández Guerra, cuya ilustración era de todos conocida. No puede darse con más vigor, energía y colorido, la encarnación de la mujer fuerte de cuyo espíritu destellan las virtudes cardinales.

Otro hecho histórico, inspiró á mi biografiado *La locura de mi amor*. En *Doña Juana la loca*, encauzó el insigne dramaturgo el tipo que ansiosamente buscaba, ofreciendo al público frenético de entusiasmo, el grandioso conjunto formado por la moral y la naturaleza. Esa vehemencia que ha sido enjendradora por un amor pacientísimo, no podía menos de ofrecer grandes efectos dramáticos, y el éxito excedió á las esperanzas.

Es que no se trataba de un trabajo hijo de la fantasía. Se desarrollaba un drama histórico, é histórico es cuanto en él resalta.

Ni los sentimientos, ni los caracteres desdicen de esa verdad que figura estampada en el inmenso almacén del pasado, y hasta el lenguaje, resistiendo el poderoso

influjo del estro poético contribuyó á la confección de una trama que parecía reproducir con una verosimilitud asombrosa el modo de ser político de una época lejana, conteniéndose la erudición en los límites de la prudencia, para que por ningún concepto se clipsara la magnificencia de las situaciones. Tan magistral es el relato hecho con maestría, sin ejemplo, que el historiador se sobrepone al poeta, el cual dá á conocer sus dotes singulares en la bien labrada cadena de escenas llenas de interés dignas de la pluma de Shakespeare.

Tamayo ha sabido en *Locura de Amor* refundir las excelencias del teatro griego, la magia, de afectos de la escuela inglesa el idealismo alemán, la difícil ligereza que se advierte en los autores franceses y la inimitable dulzura, la seriedad y la brillantez de estilo que se descubre en las obras de Calderón, Tirso de Molina y Moreto.

En *Lo positivo* usó por primera vez Tamayo el pseudónimo, haciendo célebre el nombre fantástico de D. Joaquín Estébanez. Se trataba de una comedia tomada del francés, y España entera pudo apreciar las raras aptitudes del hombre en quien siendo familiares las elevadas creaciones, sabía transformar de una manera inimitable.

El mismo autor presenciando la ejecución de su obra la hubiera desconocido, porque el diálogo de Estébanez llevaba el sello de la originalidad, y ni en los caracteres ni en el desarrollo de la acción, hay otra cosa que ligeras afinidades con la producción francesa.

Jamás se vió un enlace más afortunado entre el realismo y la poesía que en *Lo positivo*, y á mayor abundamiento, la comedia resulta genuinamente española.

Comparadas las dos obras, la original parece el arreglo, toda vez que su inferioridad es evidéntisima.

En el trabajo más popular del autor de *Angela*, la prosa se ostenta impregnada de ese sentimiento que se envuelve en la túnica de lo sublime.

Cuatro años más tarde, el público de Madrid apudía delirante la representación de *Un drama nuevo*.

La ovación fué indescriptible. Ofrecíase ante los ojos de los amantes del teatro una obra nutrida de caracteres perfectamente determinados, sobresaliendo en toda ella una prosa cervantina. La fatalidad se encuentra allí realizando infortunios terribles; pero el espectador profundamente emocionado respira un ambiente de ternura que parece posarse sobre la cabeza de los matadores y de los muertos. Jamás mostró en el teatro de un modo más evidente su mágico poder el arte; jamás se elevó al espíritu del espectador emoción profundísima como entonces, y jamás finalmente fué realizado con más felicidad un drama en el que desde los afectos hasta los caracteres, afecta el colorido de lo excepcional, excepción de Waiton, todos los personajes son simpáticos. El final del primer acto, es incomparable; el final del drama, denuncia el consorcio ext año de lo real y de lo fantástico.

Un drama nuevo, será tan eterno como el nombre del ser que supo concebirlo y darle forma.

Todos los pensamientos de Tamayo y Baus, llevan lemas sacrosantos de esos elementos que decretan puestos en juego, la prosperidad de los pueblos. Todas sus obras dramáticas dan provechosa enseñanza, y predisponen el ánimo á la admiración de la bella mitad del género humano.

Distínguese en todos ellos una pléyade de mujeres delineadas por la estética, sin perder el aspecto de criaturas esencialmente humanas. Esa es la maravillosa labor del genio, cuya bonita magia todo lo abrilanta.

Después de los encantos de la representación, surge el deleite de la lectura; después de una grata operación repetida sin cesar, brota el recuerdo imperecedero de personajes simpáticos en su mayor parte, de cuadros magníficamente delineados, y de un estilo que no tiene rival en el mundo.

JOSÉ DEL SOLAR.

COMIDILLA CASERA

Y no pasó nada

Un capitán general, un senador del reino, Primo de Rivera, acaba de decir en el Parlamento, á la faz del mundo, que el gobierno de la reina fué traidor á la patria.

Que nuestros bravos soldados y marinos fueron vendidos; que nuestras colonias fueron miserablemente entregadas á los yanques.

Esto ha dicho, y viven todavía el calumniador si ha calumniado, ó los miserables traidores si el capitán general y senador Sr. Primo de Rivera ha dicho la verdad.

Aquí ya no se trata de republicanos y de monárquicos, sino de españoles, de patriotas de hombres honrados.

Porque unos imbécis es han silbado en Barcelona la bandera de la patria hemos puesto el grito en el cielo.

Sagasta y Moret, el presidente del gobierno y el presidente del Congreso, los que han de tomar juramento al rey, han hecho más mucho más que silbar la bandera: la han escupido, poteándola después.

Y los españoles callamos y aguantomos á esa gente.

¡Qué vergüenza! ¡Cuánta iniquidad! ¡Qué infamia!

Cuando ocurrió la catástrofe, podían quedar dudas, pero ahora ya nadie puede ni debe dudar, á menos que se pruebe la calumnia y se castigue al calumniador.

Un capitán general, un senador del reino, el marqués de Estella, Primo de Rivera lo ha dicho.

¿Vive todavía Primo de Rivera? ¿viven los acusados del más negro crimen, de la más atroz de las infamias?

No volvemos de nuestro asombro; o debió salir del Senado hecho un guiñapo y sin lengua el acusador, ó debieron ser echados á escobazos los acusados, para morir de vergüenza antes de ser condenados á muerte ó cadena perpétua para los tribunales.

Y sin embargo se concluye el debate y aquí no ha pasado nada.

De cuernos.

Carta á la mano.

Sr D César Sandoval.

Querido César: No hay error en el nombre del secretario de la Comisión organizadora de la corrida del Comercio y la Industria: LA COALICION supo lo que dijo; yo soy, yo, tu amigo, el que tú llamas tierno enamorado de la literatura, de la poesía, del arte en todas sus manifestaciones; el que tú quisieras señalar como sincero y cariñoso amante de la ciencia, el que quieres realizar denotándolo moralista de fibra la más sensible y delicada; yo, el que admiré al *Cisne de Torrelito*, al Tasso, quizá tanto por su tranquilo y dulce poema pastoril *Aminta*, vertido al castellano en fluidos versos por nuestro ilustre Juan de Jáuregui, como por el libro que le dió más gloria, la *Jerusalén libertada*; yo el que disfruté pasando la vista muchas veces por aquellas hermosas alegorías que constituyen en la *Divina Comedia*, del Dante, y por *La Vida Nueva*, a obra en que tan genial autor señala en forma la más delicada y poética los secretos más íntimos de su pasión por Beatriz, de aquella Beatriz que mejor debería llamarse la princesa Leonor, y en cuya compañía dió á entender que había recorrido después los ámbitos del cielo; yo el que tratándose de Goethe, hallé tanto que admirar en el competidor de Newton, dando una nueva y hermosa teoría de los colores, como en el atrevido pintor de los simbólicos amores de Fausto y Margarita; yo el que proporcione á mi reflexión deleites extraordinarios con la lectura de los dramas de Shakespeare, de aquellos dramas, ora terroríficos, ora plácidos, los cuales en mi humilde opinión tienen una nota de singularidad que sin otros muchos méritos que atesoran, serian suficientes á hacerlos inmortales; yo, el que hasta con los errores y extravagancias de fondo del *Paraiso perdido* de Milton me recreo, porque tienen la grandeza del genio; yo, el que me recreo leyendo á nuestros clásicos y modernos literatos y poetas; yo, en fin, amigo querido, soy el que sin títulos, sin merecimientos, sin razón que lo abone, he sido nombrado secretario de la Comisión organizadora de la corrida que el Comercio y la Industria de Badajoz ha pensado celebrar el 24 de Junio, y yo también el que ha aceptado el cargo, quizá más que porque fuera de mis antojos y satisfacciones, porque no se estimase por un acto de falsa modestia, porque no se entendiera de mí lo que puede apreciarse en muchos, que cuando más lo desean.

Yo, con todas esas nobles aficiones que haces el honor de reconocermes, soy el secretario de una Comisión taurina, y si para tí esto es inexplicable, sólo también para mí tus sorpresas, tus admiraciones, tus asombros por ello.

¿Están reñidas esas aficiones con el acto de aceptar un puesto en una junta que tiende al desarrollo material de una clase á la cual perteneces? ¿Lo están con el de no maldecir de las corridas de toros? ¿Lo están con el de gustar de ellas y en ellas recrearse? Tú, á juzgar por el contenido de la epístola á que contesto, dices que sí, yo tendiendo una mirada, con los ojos del recuerdo, sobre la sociedad; yo haciendo un riguroso exámen de mí mismo, digo que no; yo creo que son dos puntos los que fijas, que no guardan relación alguna; que se puede ser todo lo culto que se quiera, más literato que Cervantes, más sábio que Platón, más moralista que la misma ética (y al leer esas citas te suplico que arrojes la comparación) y siendo todo esto se puede, repito, no tener adversión á las corridas de toros; y siendo todo esto, se puede sentir atracción por ellas, y siendo todo esto se puede sin desdoro para el modo de ser moral de un individuo, entrar á formar parte de una junta que en la organización de alguno de dichos espectáculos se ocupe, con fines como los que inspiran á los iniciadores del que ha motivado tu epístola.

No he de hacerte con tal motivo una apología de las corridas de toros; de lo que tienen de noble arte y de fiesta bárbara, de simpático y de repugnante, de bueno y de malo; ni he de buscar tampoco una justificación que creo no necesito, en las relaciones que pudiera hacerte de hombres que con infinita mayor cultura que yo, con un talento que no se puede comparar con el mío, que sinceramente creo que no es ninguno, y que ocupando puestos preeminentes en el campo de la literatura y de la ciencia, no pueden resistir la tentación de asistir á las fiestas taurinas; yo solo he de decirte con respecto á mí, que sin llegar á la pasión por aquellas, y pese á todas las nobles inclinaciones con que me favoreces, soy español, y siéndolo, no estoy á gusto en ninguna parte la tarde de toro, como no sea en la plaza donde se corren; que el mal humor me sale á borbotones á la cara, si causa de fuerza mayor me impide asistir á una fiesta de ese género celebrada allí donde yo resida, y en una palabra, que no puedo pasar por donde las venden.

Eso que tus crees irreconciliable, incompatible, antitético, lo estimo yo natural ateniéndome al medio ambiente en que vivimos, á la educación, á la sangre los españoles.

¿Crees tú, querido César, que debieran suprimirse las corridas de toros? pues trabaja por conseguirlo, y si lo consigues, no temas, no, que yo suscriba ningún alegato en contra; pero no me pidas que sienta lo que no puedo sentir; que quiera lo que no puedo querer; que odie lo que no puedo odiar; ni menos me pidas que por escrúpulos que en mí no serían naturales como en los que maldecis de las corridas de toros, deje de contribuir á la realización de un acto que tiende á mejorar á una clase á la que perteneces y de cuya profesión saco el pan de cada día, el amargo pan para mí y para mis hijos.

La fantasía se forja un mundo, la realidad nos presenta otro; hay que ser idealistas, pero sin tocar en lo ridículo al hacer nuestro á veces largo y penoso viaje por la madre tierra.

Desecha, pues, tus preocupaciones; sa de tu apoteosis, prescinde de todo asombro, entra en razón y reconoce que "lo cortés no priva lo valiente", que lo aficionado á las ciencias y á las letras, no priva las inclinaciones á las corridas de toros; que sin maldecir de éstas, se puede ser culto, se puede ser moral, se puede ser bueno. Reforma tus conclusiones respecto á mí, modifícalas, si por ellas me condenaste; vuélveme á tu gracia, que yo la estimo en mucho. Piensa bien, reflexiona que aceptando un puesto en la junta de un festejo taurino, iniciado con nobles fines, no ha hecho nada que le desdore tu amigo del alma,

ANTONIO ARQUEROS.

Elecciones

El día 25 del presente mes se cele-

brarán elecciones municipales en Llerena y Campillo.

Y los nuevos concejales alegres y satisfechos, asistirán á cabildo, concurrirán á Concejo creyendo ser en verdad representantes del pueblo, cuando está bien demostrado que, representan del censo, á los vivos que no votan por asco que les da de ello, á empleados, y no todos, y á un buen número de muertos.

Rafael Lapuente

La literatura regional viste riguroso luto: ayer, Justiniano y Vargas, hoy Rafael Lapuente la privan de sus galardones. Los amantes de Extremadura tenemos motivos para entristecernos; los fervorosos de las Letras, estamos inconsolables, y llenos de dolor los amigos del periodismo, en que militó briosamente el malogrado Lapuente.

Excesivamente modesto, tan exceptivo y natural y sencillo como ingenioso, cultivó el género festivo de la poesía; rivalizando en sus producciones lo clásico del lenguaje con el donaire en el decir y la facilidad en la producción.

Las pasiones políticas le ocasionaron trastornos en su carrera é inquietudes en su vida; el aprecio y las simpatías le seguían á todas partes; siendo amigos suyos cuantos lo trataron.

Recientemente LA COALICION hizo mérito del poeta que acaba de dejarnos, con motivo de publicar su biografía y retrato un periódico profesional del Cuerpo de Telégrafos, al que honró durante muchos años; y todavía sus amigos de LA COALICION, algunos ausentes, han de rendirle homenaje de cariño y respeto, porque con hombres y con amigos como Rafael Lapuente, no se cumple con un suelto necrológico, hecho al correr de la pluma.

La dolorosa impresión de su muerte es de la que embarazan para hablar; hoy no podemos hacer sino sentirlo; elogiarlo no es para este momento, es para después, para cuando, repuestos de la impresión del momento sea tarea fácil recopilar sus méritos, sintetizar nuestras apreciaciones y delinear con seguridad de pulso los perfiles de su fisonomía moral, altamente simpática, tan simpática como atrayentes eran la amenidad de su trato, la gracia de su conversación y la lealtad de su alma.

Cumplamos hoy con la atribulada familia del amigo, á la que deseamos los consuelos de la resignación que hagan menos dolorosa su honda pena

¡Noble Rafael, descansa en paz!

Montjuich.

Por lo que hemos leído estos días en algunos periódicos, varios grupos republicanos de Barcelona, tratan de emprender otra vez la campaña de revisión del proceso por los tristes y repugnantes tormentos de Montjuich.

Eso nos parece muy bien, pues porque á ciertas personas se les antoje, un país culto y civilizado, no debe llevar el estigma de la barbarie y de la crueldad.

Adelante y que se haga luz en ese tenebroso proceso, padrón de ignominia que nos infama y degrada.

Como ofrecimos en nuestro número anterior, seguidamente publicamos uno de los trabajos premiados en el Certamen literario y artístico musical celebrado en el cuartel que ocupa el regimiento de Casatilla el día de la bendición de las banderas de dicho cuerpo.

Rojo y Oro

Coronaba al batallón la *Bandera* color Rojo y Oro que desplegada á toda asta pareciera decir con lenguaje espiritual en sus movimientos ondulatorios ya dulces y serenos, ya inquietos y bruscos...

«El enemigo nos reta, es preciso demostrarle que el que lleve este color no tiembla al peligro... Adelante, valientes, os manda el deber santo que ante mí habeis jurado. Si morís, á España vuestra madre y la mía, mostraré la gloria á que siempre el defensor de ella se hizo acreedor, y os bendecirá. El que defiende á su madre, el

mundo le admira y Dios le premia. Adelante, valientes: recordad y tened como joya los hechos de vuestros mayores que ante el color que ostentó juraron, sabiendo luchar con denuedo y morir en aras de la sacrosanta idea de la Patria....

El cornetín de órdenes lanza al aire el grito guerrero de *Ataque*, las bandas repiten igual sonido que inflama el corazón de los valientes soldados del regimiento *El Héroe*...

La lucha se encarniza, la confusión horrible con el estruendo del fuego mortífero, los vivos, voces de mando, ayes de moribundos....

A lo lejos se ven dos *Banderas* de color distinto, desplegadas á toda asta que ambicionan la gloria, engrandecimiento y honor de la patria que las formó á su imagen y semejanza.... Una voz de mando hace que un clarín toque retirada, las bandas lo repiten... ¿Quién venció?... Una bandera retrocede y se despliega... ¿Cuál de las dos será?... ¡Sensación!... ¡Viva España! ¡Viva El Héroe!... ¡Venció la Roja y Oro!... Como antes, sigue desplegada, avanzando sobre el enemigo disperso y vencido, las graciosas ondulaciones que el viento le imprime, parece que sus pliegues ensanchadas en sí, quieren extenderse más, amparando con ellas cual muro inexpugnable, los laureados pechos de sus súbditos los valientes españoles, que siempre han sabido defender el Rojo y Oro, enseña de nuestra gloriosa patria.... ¡Viva el paño Rojo y Oro.

EDUARDO ANDRINO.

Los carlistas

Con motivo de la coronación de Alfonso XIII, circulan rumores de que muy en breve se levantarán partidas carlistas.

La cosa no tiene nada de particular, señores; si *partidas* las tenemos dentro de las poblaciones, unas veces de carlistas y otras veces de... bribones.

Ateneo de Badajoz

La Sección de Ciencias físicas y naturales celebró en el sábado anterior la última sesión relativa á la Memoria sobre Higiene escolar del Sr. Pimentel, quien hizo el resumen de la discusión relativa á la misma.

A continuación fueron discutidas las conclusiones que acerca de dicha Memoria habia formulado el socio Sr. Ramos Navarro, las cuales, con algunas modificaciones, fueron aprobadas.

A propuesta del Sr. Clavel se acordó proponer á la Directiva del Ateneo la organización de una velada artística y literaria, cuyos productos se destinarán á costear el viaje á varios niños pobres de la capital, cuyo estado de salud reclame la necesidad de tomar baños de mar.

El Presidente de la Sección de Literatura, Sr. Fernández de Molina, ofreció el concurso de la misma para este humanitario objeto.

En la sesión del lunes el Sr. Barreiro dió lectura en la Sección de Literatura y Artes á una extensa y muy bien escrita Memoria de carácter filosófico, que dará mucho juego en las discusiones.

La sesión del miércoles, en la Sección de ciencias morales y políticas, dió principio con tres sentidísimos y elocuentes discursos necrológicos de los socios Sres. Abarrátegui, Fernández de Molina y Segovia y una expresiva adhesión del Presidente Sr. Rubio á la memoria del distinguido y malogrado miembro de este Ateneo, D. Rafael Lapuente, Vicepresidente de la Sección de Literatura y oficial de Telégrafos, cuyo sepelio se verificó en la tarde del mismo día, y cuyo fallecimiento, por las relevantes cualidades que le adornaban, ha sido sentidísimo no solo por todos los señores socios del Ateneo, sino por la población de Badajoz, en la que disfrutaba de generales y profundas simpatías.

Acordado un voto unánime de sentimiento por la Asamblea, que se hizo constar en acta, y habiendo dado lectura por el Sr. Molina á tres preciosas décimas á la memoria del finado, escritas por el señor Solar, se pasó á la discusión de la Memoria del Sr. López Prudencio, haciendo uso de la palabra los Sres. Contreras y Fuentes, en dos elocuentes rectificaciones que fueron aplaudidas por el auditorio.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA COALICION.

Muy señor mío y correligionario: Con esta fecha remito á la redacción de *El Obrero*, el siguiente comunicado, que le agradecería insertara en su ilustrado periódico; dándole por ello las gracias anticipadas y quedando de V. suyo afectísimo y correligionario,

JOSÉ LEÓN CIERVA.

Badajoz 14 Mayo 1902.

Sociedad Germinal Obrera de Badajoz

Sr. Director de *El Obrero*

Muy señor mío y ex-compañero: habiendose publicado en el núm. 93 de su ilustrado periódico, correspondiente al día 11 de los corrientes, con el título que antecede, una comunicacion firmada por el Secretario de la Comarcal Lorenzo Moreno, en la que se dice, entre otras cosas, que el que suscribe, José León Cierva, ha sido expulsado de la «Germinal Obrera»; y como quiera que al dar la noticia no indica los motivos en que se fundara la «Germinal» para tomar tal determinación, bien pudiera creerse que habia enajenado los fondos que me fueren encomendados; por cuyo motivo me veo precisado á hacer las siguientes aclaraciones:

Primera: Que en los cargos que he desempeñado en la «Germinal» (contador del gremio agrícola, secretario de la Central y redactor de *El Obrero*) en todos he manejado bastantes cantidades de las que guardo recibos ó documentos con los que puedo acreditar haber procedido con honradez digna de mayor aprecio.

Segunda: Que según comunicacion firmada por el Secretario y Presidente de la «Germinal», el motivo de mi expulsión fué por insertar artículos políticos en *El Obrero*, cosa que puedo desmentir rotundamente, con la colección del periódico á la vista.

Y Tercera: Que desde el día 30 de Octubre del año anterior, no pertenezco á la redacción de *El Obrero*; pues si bien he publicado después de esta fecha un artículo titulado «La hora de la justicia social» se acerca, fué con el beneplácito del Consejo de Redacción.

Por tanto, ruego á V. la inserción de las anteriores líneas dándole por ello anticipadas gracias.

Quedando de V. suyo affmo. y ex-compañero,

JOSÉ LEÓN CIERVA.

Badajoz 14 Mayo 1902.

DE AQUI Y DE ALLA

Acompañado de su distinguida señora D.ª Rosa Ruiz Mira y su sobrina la señorita Matilde Ruiz Sánchez, en el tren rápida de anteayer marchó de esta capital con dirección á Madrid, nuestro querido director D. Pedro Gazapo Aleman.

También en mencionada tarde marchó para dicho punto nuestro muy querido amigo D. Joaquín Mora.

Nuestro queridísimo amigo D. Eduardo Rosón, redactor de *El Liberal* y correligionario de LA COALICION, pasa en estos angustiosos momentos por un duro trance, por una de esas situaciones que hace pedazos el corazón de un buen padre. Tras breve enfermedad, ha visto morir á uno de sus hijos, preciosa y encantadora criatura de tres años. Nosotros que conocemos más de cerca al Sr. Rosón, podemos apreciar en toda la su amplitud el dolor que en estos tristes momentos embarga su ánimo.

Nuestro pésame al amigo querido que bien sabe la parte activa que tomamos en todas sus penas.

Con dirección de Madrid de donde regresarán el día 20 del corriente mes, en la tarde del lunes último marcharon de esta capital nuestros queridos amigos D. Pedro Márquez Valcárcel y D. Antonio Arquero Garrido, este último redactor de LA COALICION.

Con el fin de atender al restablecimiento de su quebrantada salud, en el tren rápido de la tarde del miércoles último marchó de esta capital para Mon-

tánchez, nuestro muy querido amigo, el diputado provincial D. Felipe Muriel Gallardo.

Que consiga el objeto que se propone le deseamos de todas veras.

El Instituto de Palma de Mallorca ha acordado, por unanimidad, que ningún profesor acuda oficialmente á las fiestas reales que habrán de celebrarse en Madrid si los terremotos que andan sueltos no lo impiden.

El fervor monárquico, por lo que se vislumbra, no anda muy bien en aquella isla.

¡Y eso que es de ella hijo predilecto el general Weyler, garantía segura, con hipoteca, de las instituciones!

Procedente de Portugal ha pasado por esta un boer que logró burlar la vigilancia de nuestros vecinos. A instancia del concejal Sr. Paniagua, administrador de LA COALICION, fué socorrido por el Ayuntamiento con 60 pesetas y con 80 por algunos señores socios del Casino de Badajoz.

En estos últimos días, hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestros buenos amigos y suscriptores D. Pedro Barjola, D. Julian Fernández y D. Joaquín M. Hugo, de Valverde de Mérida, Villar del Rey y Barcarrota respectivamente.

Por la reciente pérdida de su preciosa hija Tomasa de Miguel Muñoz, arrebatada en contadas horas por traidora enfermedad, acompañamos en su justo dolor, así como á su apreciable familia, á nuestro particular y buen amigo don Antonio de Miguel y Guerra.

Hemos recibido dos bonitos libros de memorias que la Compañía Fabril Singer ha publicado con motivo de la coronación de D. Alfonso XIII.

Mencionados libros son de verdadera utilidad á las personas que en estos días visiten la capital de España.

A su representante general en esta provincia, señor don Martín Velasco, enviamos el testimonio de nuestro agradecimiento por la atención.

La distinguida señora de D. Luis Fernández Pardiñas, interventor de la Sucursal del Banco de España en esta provincia, dió anoche á luz con toda felicidad un robusto y hermoso niño.

El lunes próximo y con motivo de la feria que se celebra en Olivenza tendrá lugar en el teatro de dicha ciudad un gran concierto, para el que ha sido contratada la bailarina Srta. Cecilia Tardío.

Hemos recibido la visita de nuestro muy querido amigo D. Lucio Almaraz, ilustrado Secretario del Ayuntamiento de Albuquerque.

Con atento B. L. M., el Alcaldede-presidente del Ayuntamiento de esta capital, ha tenido la atención que agradecemos de enviarnos con motivo de la coronación del rey, bonos de pan y de raciones de cena y comida en la Tienda-Asilo, para que los repartamos entre los pobres, en cuyo nombre damos las gracias á nuestro buen amigo D. Ignacio Santos Redondo.

Entre los viajeros que en la tarde de ayer marcharon de esta capital con dirección á Madrid, lo verificó nuestro buen amigo D. Adolfo Rodríguez Doncel y señora.

Nada, nada, caballeros á divertirse.

Monumento á Castelar

Ptas. Cts.

Suscripción de Oliva de Jerez

D. Felix de los Rios.....	1 00
» José Tejada.....	1 00
» Juan José Palacios Serrano.....	1 00
» Jacinto Suarez.....	5 00
» Francisco Ramirez.....	1 00
» Hipólito Ortega.....	0 50
» Pedro Rodriguez.....	2 00
» Pablo Zapata.....	2 00
» Juan Silva.....	1 50
» Francisco Romero.....	1 00
» Luis Lima Ricafort.....	10 00
» Francisco Fuentes Macarro.....	1 00
» Juan Estevez.....	1 00
» Fernando Miranda.....	3 00
» Ildefonso Sánchez.....	1 00
» Guillermo Bochs.....	2 00
» Fernando Peña.....	3 00

